

## ¿EN MANO DE QUIÉN ESTAMOS?

Estamos llenando el planeta de sustancias tóxicas que acaban en nuestro alimento, en el agua que consumimos y el aire que respiramos. Estos químicos son fabricados por multinacionales que tienen los tentáculos metidos en los diferentes gobiernos, USA, UE..., en organismos internacionales y nacionales que controlan la alimentación, la salud, los fármacos y productos que se comercializan. Los lobbies son al final los beneficiarios de las políticas que se aplican a través de los gobiernos, porque los políticos son muy dados a las puertas giratorias que les asegurarán un buen retiro o futuro para ellos y sus allegados.

Empresas que fabricaban armamento químico han apuntado sus miras al sector agrícola, sus armas se reconvierten en herbicidas, y siguen matando gente, envenenándonos y vendiéndonos medicamentos que cronifican frente a las enfermedades que nos generan sus productos y sus prácticas.

Las multinacionales farmacéuticas y de transgénicos, están encabezadas por Monsanto con entre el 80% o el 90% del mercado de estos productos, Aventis el 7%, Syngenta y BASF el 5% y Dupont el 3%. Son cifras a nivel mundial. Te venden sus semillas, es delito que te autoproveas de semillas para la siguiente cosecha, estás obligado a usar sus químicos. Por lo que generan una total dependencia. Patentan las semillas. Los estudios para su comercialización lo hacen las propias empresas que obtienen los beneficios, con el beneplácito de gobiernos y organismos que deberían velar por nuestra salud e intereses.

Interesante entrevista a Marie-Monique Robin, autora de "El Mundo según Monsanto" "Quien controla las semillas, controla la comida y la vida"  
[http://webs.chasque.net/~rapaluy1/transgenicos/Prensa/entrevista\\_Robin.html](http://webs.chasque.net/~rapaluy1/transgenicos/Prensa/entrevista_Robin.html)

En una época en que todo parece ser susceptible de ser privatizado, se está dejando en manos de macro empresas cuyo único fin es obtener el mayor beneficio, servicios y recursos básicos, el agua no es cualquier mercancía. No tenemos que mirar lo grande que es el enemigo, no debemos sentirnos pequeños ante esas multinacionales, necesitan que consumamos, y se les combate boicoteando sus productos y servicios, compartiendo la información, hablando de lo que no se habla. Los gobiernos son a estos lobbies a los que les están sirviendo mano de obra barata, y sin derechos, a través de legislaciones que nos recortan derechos y que les dan a estos grupos privilegios. Solo tenemos que ver las consecuencias en los países clientelizados. El trabajador nunca gana y en este caso enferma.

El argumento al que se aferran los productores de transgénicos es que se trata de la solución al hambre. Lo cual dista mucho de la realidad. El relator especial de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación entre los años 2000 y 2008 afirma:” Las causas del hambre son provocadas por el hombre. Se trata de un problema de acceso, no de sobrepoblación o subproducción.”

La alimentación es una parte muy importante de nuestra vida. La comida puede servir para favorecer nuestra salud o para enfermarnos. Entre productos vegetales transgénicos, los tratamientos químicos de otros, la medicación y condiciones de los animales cuya carne consumimos, el pescado que viene de mares más contaminados que la superficie. Vamos acumulando una serie de toxinas algunas de las cuales no se eliminan. Añadamos los aditivos, muchos tóxicos. Creo que para intentar evitar esto hay que informarse y consumir más natural, de proximidad, preocuparnos de qué ingerimos, de donde viene, y mirar los ingredientes. Hoy en día es fácil buscar un grupo de consumo, tiendas de comercio justo o de productos biológicos. Hay huertos urbanos para autoconsumo. Hay información en las redes sobre productos transgénicos, se pueden consultar los “E” (hay algunos inocuos).

Estos monstruos empresariales se han ido extendiendo porque consumimos productos que no nos importa que su origen parta de condiciones laborales esclavistas o de explotación infantil. Y nuestro egoísmo e individualismo nos llevará a acabar siendo eso que no queremos ver y los que disfruten lo que cultivemos mirarán, como hacemos nosotros, a otro lado. Hay que concienciarse con “los otros”, lejanos, pero de cuya explotación e injusticia somos cómplices por apoyar a sus verdugos al consumir. Hemos de reeducarnos.

Creo que merece la pena, ver este escueto vídeo, con una explicación sencilla: “Niño de 11 años destroza los argumentos a Monsanto en apenas 4 minutos”  
[http://www.youtube.com/watch?v=da\\_AXyhiVal](http://www.youtube.com/watch?v=da_AXyhiVal)

**“La próxima revolución será contra las corporaciones. Ellos son los auténticos dueños del mundo, los que crean injusticias y desigualdades y fomentan las guerras. Pero ellos colapsarán si nosotros no consumimos sus productos. Recordar siempre esto: “Ellos nos necesitan más a nosotros que nosotros a ellos” Arundhati Roy**